



DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

El **PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA (PED)**, es una organización política que aspira a transformar el orden político, social y económico de la República Dominicana, mediante el restablecimiento de los valores y principios cristianos sobre los cuales fue fundada nuestra República, con el propósito de ordenar administrativamente al estado dominicano, recuperar la nación, elevar su conciencia, procurar la prosperidad de todos los ciudadanos llevándoles la paz y la felicidad deseada, erradicando la corrupción en todos los sectores, con políticas sensatas, y mecanismos rígidos de control, a la vez que abogamos por la sanción más severa a los infractores de la ley que incurran en la malversación de los fondos del Estado, garantizando la recuperación de todos los dineros desfalcados con el castigo condigno.

Mediante la seriedad, el compromiso administrativo, la aniquilación de la corrupción, y un refinanciamiento total de nuestra deuda pública con una prórroga extendida, conjuntamente con el buen manejo de las finanzas públicas y ampliando las fuentes de ingreso con políticas de crecimiento monetario y desarrollo de las industrias nacionales, lograremos el pago de la deuda externa del país, que es el principal lastre que impide el desarrollo de la República Dominicana.

Somos conscientes de que sin independencia económica no puede haber soberanía política ni social, ya que siempre estaremos a la merced de nuestros acreedores, doblegados a sus imposiciones e intromisiones. El PED quiere una nación libre y soberana que responda a los anhelos y designios que el pueblo dominicano se merece.

Pretendemos consolidar en el país una verdadera democracia, real y absoluta, donde el gobierno se rija por la voluntad popular, y nuestros funcionarios escuchen los reclamos de la gente. Haremos un gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo, reconociéndolo como el único soberano. Construiremos una auténtica democracia participativa donde exista un respeto real y efectivo a los derechos del ciudadano.

Creemos en el régimen democrático como único sistema político capaz de garantizar el estado de derecho y la paz necesaria para el buen desenvolvimiento y desarrollo de los pueblos. Por eso aceptamos la verdadera democracia como ideal de convivencia política para los dominicanos. Somos un partido completamente nacionalista, y creemos que la soberanía radica esencialmente en el pueblo a través de sus órganos representativos, como expresión firme de la voluntad popular.

Creemos en los mecanismos y la institucionalidad de un sistema netamente democrático, aunque entendemos que es necesario adecuar y vigorizarlos para alcanzar la eficacia y efectividad en el orden social, político y económico. Abogamos por la restauración de la justicia, la libertad y la paz para superar el desorden y la iniquidad que impiden al dominicano su realización plena, armónica, espiritual y para otorgar la estabilidad propia de una nación moderna.



Rechazamos toda doctrina totalitaria o cualquier forma de dictadura, que atente contra la dignidad de los seres humanos, mutilando los valores y principios cristianos, o conculcando los derechos fundamentales esenciales para vivir en plena libertad.

Creemos que los derechos, deberes y garantías fundamentales de los dominicanos deben ser preservados mediante un régimen de justicia independiente, bien administrado, justo y equitativo en todos los sentidos. Un sistema transformativo, que asimismo se preocupe por defender los recursos no renovables, la biosfera, el medioambiente, la flora y fauna, y a la vez otorgando a cada ciudadano las mismas oportunidades y el acceso al bienestar que ofrece nuestra tierra.

Creemos en un régimen político que libere al hombre y a la mujer de la opresión, de la incultura general, de la miseria, de los abusos y los privilegios injustos, por lo que a través de la educación en general elevaremos la conciencia de cada ciudadano.

Por eso, el **PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA** se compromete a difundir e instaurar la democracia como única forma de gobierno capaz de conducir al pueblo dominicano hacia los objetivos planteados por los creadores de la República al momento de su fundación, con el propósito de desarrollar la nación.

Creemos que la libertad es un bien inalienable del ser humano. Abogamos por los valores fundamentales de la libertad, solidaridad y justicia, creemos plenamente en los derechos constitucionales y el respeto pleno de las leyes para garantizar la equidad de todos los dominicanos.

La justicia significa igualdad de derechos y respeto para todos, siendo este uno de los preceptos más importantes de nuestro partido. La justicia debe proteger a todos de la arbitrariedad, el abuso de poder, asumiendo la necesaria defensa de los más débiles y desposeídos dentro del marco de la ley, otorgándoles a su vez la posibilidad de desarrollarse libremente para asumir responsabilidades ante la sociedad.

Como partido político, tenemos conciencia de los graves problemas que afectan a nuestra nación. En tal sentido, nos proponemos a realizar todos los esfuerzos para buscar soluciones objetivas y metas en común, junto al pueblo y a los demás partidos y grupos políticos que enarbolem los mismos objetivos y nobles propósitos de nuestra organización, o siempre y cuando estemos encauzados hacia un mismo norte, orientados hacia la mejoría de la patria y sus conciudadanos en general.

Reafirmamos nuestro deseo de profundizar en los problemas que aquejan a las naciones hermanas latinoamericanas, fomentar la hermandad y el buen convivir, además de erradicar cualquier diferendo que nos afecte en el campo internacional y muy especialmente en el área geopolítica que nos corresponde vivir, para buscar soluciones en común, siempre y cuando no perjudiquen nuestra soberanía, nacionalidad, independencia y patriotismo, que tanto esfuerzo nos han costado.

Reafirmamos nuestro deseo de dar a conocer cada vez más nuestra historia, nuestra cultura e idiosincrasia, nuestra realidad, y los peculiares problemas del pueblo dominicano, para con una visión



total, enfrentar las dificultades y elaborar soluciones que correspondan a esas condiciones. A la luz de nuestros principios esbozaremos nuestro modelo con soluciones viables y efectivas.

Realizaremos las transformaciones necesarias para alcanzar el desarrollo pleno del país, promover la creación de una nueva sociedad, erradicando la pobreza extrema, eliminando la corrupción y los males que de ella nos traen por consecuencia; un país donde impere el amor a la patria, donde los funcionarios gubernamentales vayan a servirle al pueblo y no a servirse de él.

Creemos y ratificamos nuestra fe inquebrantable en Dios y reconocemos la extraordinaria importancia de la familia como eje fundamental de nuestra sociedad, donde cada miembro juegue el rol natural y divino tal como fue concebido por el creador; por lo que lucharemos por recomponer su unidad con el firme propósito de alcanzar una nación sobre firmes bases éticas y morales.

En el régimen político, la educación es un derecho que debe llegar a todos por igual; trabajaremos para erradicar el analfabetismo en toda la República. La educación pública primaria y secundaria debe desarrollarse con las herramientas tecnológicas modernas y con el apoyo del Estado, mediante la cual cada dominicano pueda contar con las condiciones necesarias para recibir su docencia, implementado asimismo programas para eliminar las brechas sociales que provocan el abandono escolar.

La educación es un derecho inalienable e innegociable de cada ser humano, pues le permite desarrollarse, elevar su conciencia y competir con sus conciudadanos en igualdad de condiciones, siendo hombres y mujeres de bien, de porvenir, e impulsando a la vez la prosperidad de la Nación.

En todo país avanzado, la excelencia en la salud es un derecho del pueblo, por lo que estos servicios deben ser accesibles en todo el territorio dominicano, brindando siempre prioridad a sus ciudadanos sin distinción ni privilegio alguno.

Reafirmamos que nuestro objetivo principal es el bienestar de todos los dominicanos y también, entendemos que la libre empresa es necesaria y saludable para desarrollar la economía de los pueblos, por tal razón fortaleceremos cada día más el sano intercambio comercial nacional e internacional, buscando siempre la mejoría económica de nuestro país.

Entendemos que la educación técnica es de suma importancia para beneficiar a la industria nacional con mano de obra dominicana calificada para impulsar la economía y el desarrollo de la Nación en todos sus estamentos.

Estamos completamente convencidos que la mujer dominicana debe de jugar un papel preponderante en todos los aspectos del desarrollo de la nación, por lo tanto, apoyamos la igualdad de derechos e integración en todos los aspectos de la sociedad, abogando siempre por su protección, reconocimiento y avance como tal.

Creemos firmemente en una nueva reforma agraria, basada en la reforestación de todas las cuencas hidrográficas y montañas, la recuperación de los ríos, la preservación de la foresta, la flora y fauna, con la rearticulación del campo dominicano, y un espaldarazo preponderante al campesino, adaptando el trabajo



del campo a la modernidad de los tiempos, tanto en sus aspectos técnicos como económicos, aprovechando la productividad y abundancia de este sector para convertirlo en eje fundamental de nuestra economía nacional, elemento *sine qua non* para el progreso y reconstrucción de nuestra nación.

Respetamos de forma absoluta la propiedad privada; pues este es un derecho consagrado en toda nación democrática. A cada ciudadano hay que respetarle sus bienes y servicios, y las invasiones de tierras en el país deben ser enfrentadas con firmeza y sin titubeos, respetando y defendiendo los derechos de sus legítimos dueños, siempre y cuando estén dentro del marco de la ley.

La política fiscal debe estar al servicio del desarrollo económico y social de la República Dominicana, brindando a cada ciudadano las oportunidades para su crecimiento dentro de un clima de estabilidad y transparencia.

Nuestro partido está completamente comprometido con la defensa de los recursos naturales, renovables y no renovables, especialmente los bosques y los ríos en todos sus aspectos. No permitiremos el abuso a nuestros recursos naturales ni la desenfrenada explotación de nuestras minas, en detrimento del pueblo y la sustracción desmedida, irresponsable y dolosa de este patrimonio nacional.